

Diego Caro Cancela  
**SEBASTIÁN OLIVA**



**Un anarquista de Andalucía**

El 19 de Agosto de 1936 fue asesinado en Jerez Sebastián Oliva Jiménez. Destacado militante de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo), concretamente del gremio de Campesinos, y que llegó a presidir la Federación Nacional de Obreros Agricultores durante varios años. Asimismo, fue director del periódico *La Voz del Campesino* en diversos períodos (1917-18 y 1932).

En numerosas ocasiones Sebastián fue detenido o encarcelado por distintas autoridades, en períodos de represión, por lo que no era de extrañar que a partir del 18 de Julio de 1936 las fuerzas golpistas del fascismo lo buscaran para asesinarlo, al considerarlo un objetivo por su trayectoria en defensa de los humildes.

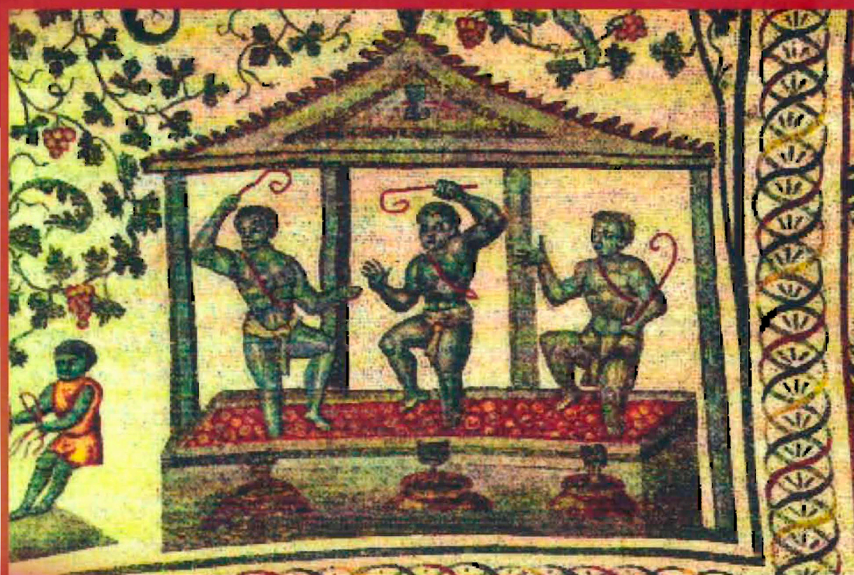
Diego Caro, nos ofrece aquí una aproximación a su biografía

Annales Littéraires de l'Université de Franche-Comté

# Recherches en littérature et civilisation européennes et hispano-américaines

Mélanges Gérard Brey

Textes édités par Angelo Colombo



PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCHE-COMTÉ

Diego Caro Cancela

**SEBASTIÁN OLIVA, UN ANARQUISTA DE ANDALUCÍA**

Annales Littéraires de l'Université de Franche-Comté

Recherches en littérature et civilisation européennes et  
hispano-américaines

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

[http://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/biblioteca.html](http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html)

# **CONTENIDO**

I. INTRODUCCIÓN

II. SUS PRIMEROS PASOS EN LAS LUCHAS OBRERAS

III. EN LOS CONFLICTOS DEL TRIENIO

IV. DE LA DICTADURA A LA REPÚBLICA

V. OLIVA, PROPAGANDISTA DEL PROBLEMA AGRARIO Y “TREINTISTA”

VI. DE MAESTRO POR LOS CAMPOS

VII. EL FINAL

## I. INTRODUCCIÓN

En 1990, en su libro *El anarquismo andaluz*, convertido hoy en un trabajo ya “clásico” de la historia de Andalucía, Jacques Maurice denunciaba lo que llamaba el “catalanocentrismo”, que –según decía– venía caracterizando la historiografía que se estaba publicando sobre el conjunto del movimiento libertario español<sup>1</sup>. Un defecto que era el responsable último de la ignorancia que existía sobre los líderes del anarcosindicalismo andaluz, pese al reconocimiento que el trabajo societario de éstos había recibido en los primeros historiadores del anarquismo, como Anselmo Lorenzo o Manuel Buenacasa.

De esta manera, salvo de los militantes más conocidos, como Fermín Salvochea o José Sánchez Rosa, todavía hoy apenas si sabemos nada de la trayectoria sindical de otros importantes líderes obreros andaluces que protagonizaron algunas de las luchas sociales más importantes de la región en el primer tercio del siglo XX, pese al trabajo pionero de Manuel Morales sobre los militantes obreros de la provincia de Málaga y las biografías que José Luis Gutiérrez Molina ha realizado sobre

---

1 J. Maurice, *El anarquismo andaluz. Campesinos y sindicalistas, 1868-1936*, Barcelona, Editorial Crítica, 1990, p. 153.

Vicente Ballester, Diego R. Barbosa o el ya citado Sánchez Rosa. Un vacío historiográfico que resulta clamoroso si tenemos en cuenta la importancia que socialistas y anarquistas andaluces han tenido cuantitativa y cualitativamente en el conjunto del movimiento obrero español.

Este trabajo es una modesta aportación a esta tarea de reconstrucción de una de las biografías obreras más relevantes de Andalucía, porque se centra en la figura de Sebastián Oliva Jiménez, en nuestra opinión, el dirigente más notable del cenetismo andaluz por su protagonismo en las luchas obreras del Trienio “Bolchevique” (1918–1920) y la Segunda República, su liderazgo en la Federación Nacional de Obreros Agricultores de España (FNOA) y su activa participación en los debates y las resoluciones que sobre la “cuestión agraria” adoptaron los Congresos de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), de 1919 y 1931.

Y es que pese a esta importancia de nuestro personaje, Miguel Íñiguez ha escrito en su *Esbozo de una enciclopedia histórica del anarquismo español*, que siendo Sebastián Oliva “una de las personalidades más relevantes del anarquismo andaluz, elogiadísimo como lo puedan haber sido Sánchez Rosa y Salvochea, sin embargo, su biografía está plagada de lagunas, lo que es hano lamentable”<sup>2</sup>. Pues bien, vamos a intentar aproximarnos a los principales rasgos de la misma en este trabajo.

---

<sup>2</sup> M. Íñiguez: *Esbozo de un Enciclopedia del anarquismo español*, Madrid, Fundación de Estudios libertarios Anselmo Lorenzo, 2001, p. 442.



## II. SUS PRIMEROS PASOS EN LAS LUCHAS OBRERAS

Sebastián Oliva nacía hacia 1880, en el seno de una familia de tradición libertaria, ya que su padre, según Manuel Buenacasa, era “aquel otro Oliva, gran entusiasta de la Internacional y de nuestras ideas”<sup>3</sup>. Como otros tantos hijos de centenares de trabajadores, Sebastián Oliva aprendió el oficio de viticultor, trabajador especializado de las viñas y no tardaría en formar parte del asociacionismo obrero jerezano, en pleno proceso de reconstrucción a principios del siglo XX, después de las grandes luchas obreras de los años 1902 y 1903.

Es su tradición familiar y su pronta militancia en el movimiento obrero local lo que explica su elección, en 1914, como presidente de la Sociedad de Obreros Campesinos y su liderazgo, junto a Diego Martínez, de la huelga agraria del verano de este año, que termina cuando los jornaleros jerezanos obtienen de la patronal el compromiso de que, en adelante, los salarios serían fijados por contrato para todo el año agrícola, después de un arbitraje por parte del gobernador

---

3 M. Buenacasa, *El movimiento obrero español, 1886-1926. Historia y crítica*, Madrid, Ediciones Júcar, 1977 (reedición del original de 1928), p. 98-99.

civil, que asumía la garantía del estricto cumplimiento de este acuerdo.<sup>4</sup>

Con este liderazgo en el movimiento campesino de Jerez, Sebastián Oliva emprende a partir de este año la que, sin duda, será su tarea organizativa más ambiciosa: la creación de una Federación Obrera que intentará organizar a todos los campesinos españoles cercanos a la ideología anarquista.

Ya a mediados del mes de abril de 1913 se había celebrado en Córdoba un Congreso, al que concurrían delegados de 25 sociedades de trabajadores agrícolas, mayoritariamente de Andalucía<sup>5</sup> en el que se acordaba la creación de una Federación Nacional de Obreros Agricultores de España (FNOA), con un Consejo directivo establecido en Barcelona y una Federación Regional con sede en Jerez de la Frontera. Esta naciente FNOA hacía una clara profesión de antipoliticismo en el seno de las sociedades obreras y aprobaba también la edición de un periódico, que titulado *La Voz del Campesino* –La tierra para el que la trabaja–, debía ser el órgano de expresión de la Federación, subvencionado por las sociedades obreras, según sus fondos y socios y elaborado por “redactores a sueldo”

---

4 J. Maurice, «Campesinos de Jerez», *Estudios de Historia Social*, nº 10-11, 1979, p. 6.

5 Aunque también estuvo presente un delegado de los obreros de Novelda (Alicante) y se adhirió al Congreso la Federación Agrícola de Valls (Cataluña), la Sociedad de Obreros Agricultores de Barcelona y su radio, la Federación de Trabajadores Rurales de Évora (portugal), la Sociedad de Agricultores de Reus (Tarragona) y la Sociedad Obrera de Agricultores de Pedralva (Valencia). Vid. J. Díaz del Moral, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas* Madrid, Alianza Editorial, 1973 (reedición de la edición original de 1928), p. 390-392.

designados por el Consejo de la Federación, “fueran obreros agricultores o no agricultores”.<sup>6</sup>

Para Antonio María Calero, la importancia que tenía esta FNOA recién fundada era evidente, especialmente por la doble función que iba a desarrollar a partir de ahora en Andalucía: por un lado, servía de transmisión orgánica entre el anarcocolectivismo de la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE) y el anarcosindicalismo de la CNT y, por otro, iba a coordinar el movimiento reivindicativo campesino en algunas comarcas, como la que tenía por centro a Jerez de la Frontera, donde hubo un intenso movimiento huelguístico al año de constituirse.<sup>7</sup>

Precisamente para reforzar esta FNOA, un año después de su constitución, el 10 de abril de 1914, los líderes obreros del anarquismo jerezano decidían constituir –en un Congreso– la Federación Comarcal Agrícola de Cádiz, con la presencia de ocho sociedades obreras de la provincia y la sociedad de agricultores del municipio vecino de Lebrija, en la provincia de Sevilla<sup>8</sup>. Y aunque en los Congresos anuales que celebró esta FNOA entre 1914 y 1917, Sebastián Oliva no aparece nunca representando a las sociedades obreras gaditanas, porque quienes asisten como delegados son otros sindicalistas

---

6 Ibid., p. 394-395.

7 A. M. Calero, *Movimientos sociales en Andalucía (1820-1936)*, Madrid, Siglo XXI, 1970, p. 31.

8 Los otros dos acuerdos de este Congreso eran integrar todas estas entidades campesinas en la FNOA y aprobar las bases de trabajo que se iban a negociar con la patronal para las faenas agrícolas del año. Fuente: Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (en adelante AMJf), legajo 3.262. Año 1914.

jerezanos como José Guerrero o Diego Martínez<sup>9</sup>, el hecho de que la sede de la Federación y de su órgano de prensa –*La Voz del Campesino*–, en el mes de octubre de 1916, se trasladaran desde Valls y Sans en Cataluña a Jerez de la Frontera, iban a convertir a Sebastián Oliva en el director del periódico y en el “alma” de la Federación Campesina, según ha contado Manuel Buenacasa, un testigo privilegiado del movimiento libertario de estos años.<sup>10</sup>

Así se demostraría públicamente en el VI Congreso que la Federación celebra en Valencia, durante los días 25, 26 y 27 de diciembre de 1918, en el que Sebastián Oliva ya aparece como Secretario de su Consejo Nacional y en calidad de tal es el que abre la sesión inaugural, “en nombre del Comité federal y de los campesinos jerezanos”, dirigiendo un “fraternal saludo a los congresistas”.<sup>11</sup>

Oliva, además, en esta su primera intervención, destacaba la importancia que tenía la reunión, “para estudiar” la actitud que debían adoptar los campesinos españoles, “frente a los múltiples y complejos problemas que el actual momento histórico tiene planteados en todos los pueblos de Europa, y de una manera más rotunda e imperiosa en Rusia, Austria, Alemania y otros”.<sup>12</sup>

---

9 Las actas de estos congresos se reproducen completas, como apéndices, en el libro ya citado de Díaz del Moral, *op. cit.*, p. 390-459.

10 De todas formas, el mejor análisis sobre la trayectoria de la FNOA sigue siendo el realizado por J. Maurice, en *El anarquismo andaluz.*, p. 257-278.

11 Díaz del Moral, *op. cit.*, P 433.

12 *Ibid.*, p. 432-433.

No sería ésta la única participación de Sebastián Oliva en el Congreso. Encargado también de abrir su segunda sesión, el dirigente anarquista jerezano fue uno de las que participaban en el debate que a continuación se iniciaba, y su propuesta de que la FNOA se adhiriera en bloque a la CNT, aunque continuara funcionando autónomamente hasta que se celebrara el congreso que proyectaba la Confederación, era la que finalmente se aprobaba por unanimidad.

Este acuerdo tenía como consecuencia más inmediata la apertura de un nuevo debate sobre si debía seguir publicándose *La Voz del Campesino* como órgano de la Federación agrícola o suprimirse, puesto que la CNT ya tenía su propio portavoz periodístico en *Solidaridad Obrera*. Después de numerosas intervenciones, en algunas de las cuales se llegó a plantear su desaparición –entre ellas la del delegado jerezano José Guerrero–, Sebastián Oliva volvía a imponer su criterio y finalmente se ratificaba la continuación del periódico, mientras que existiera la FNOA.

Pero el debate entre estas dos relevantes figuras del anarquismo jerezano –Oliva y Guerrero– iba mas allá de la continuidad o no de *La Voz del Campesino*, como se vería con toda su crudeza en la sexta sesión del Congreso, cuando José Guerrero, que asistía como delegado de la Federación Comarcal de Cádiz, proponía en nombre de esta entidad y en el de la Asociación de Campesinos de Jerez, que la FNOA y su órgano de prensa, *La Voz del Campesino*, fueran trasladados a otra localidad.

Y aunque, en principio, no daba ninguna explicación para hacer esta propuesta, que Sebastián Oliva aceptaba, la intervención de otros militantes en la discusión, llevaba a Guerrero a justificarla en el malestar que, según él, había acerca de la actuación del primero como Secretario de la Federación y director del periódico, “en lo que afecta a los movimientos locales de Jerez”.

Oliva respondía afirmando que su presencia en el Congreso se debía a que “quería discutir sobre los intereses generales de los campesinos, y no odios y cuestiones personales”, por lo que no iba a tratar de defenderse de acusaciones que en nada afectaban a su actuación. Finalmente, lo que se aprobaba era que la Federación y *La Voz del Campesino* continuaran en Jerez, hasta ver qué se decidía en el próximo Congreso de la CNT, lo que aprovechaba Oliva para explicar que su retribución por los trabajos que venía haciendo para la Federación era de dos pesetas y cincuenta céntimos diarios, aclarando Guerrero a continuación, que estaba satisfecho por la “escrupulosidad” con la que se llevaba este tema, ya que a Oliva se le había asignado un sueldo de tres pesetas para estas tareas y había rebajado voluntariamente su retribución en cincuenta céntimos.<sup>13</sup>

Ya entonces, la FNOA estaba dividida en diferentes federaciones regionales y éstas en federaciones comarcales, siendo las andaluzas cuatro: la de Cádiz, cuya capital era Jerez de la Frontera; la de Sevilla, que tenía por capital a Utrera; la

de Córdoba, con centro en Castro del Río; y la de Jaén, que tenía por capital a Torreperogil.<sup>14</sup>

¿Se había olvidado Sebastián Oliva por sus cargos en la FNOA y en el periódico de su compromiso con las luchas sociales de los trabajadores jerezanos, como podía deducirse de la censura que le había hecho su correligionario José Guerrero, en el Congreso de Valencia? No lo parece a tenor de la documentación que hemos podido consultar sobre las luchas obreras del Jerez de los años 1918, 1919 y 1920.

### III. EN LOS CONFLICTOS DEL TRIENIO

Sebastián Oliva, por ejemplo, participa activamente en la huelga que la Asociación de Obreros Campesinos de Jerez inicia el 24 de junio de 1917, ante la ruptura de las negociaciones con la patronal, cuando se discutían las bases de la recolección y las restantes faenas agrícolas. Según el informe dirigido al alcalde jerezano, que elaboraba el Jefe de la Policía acerca de la asamblea que celebran los jornaleros, Oliva intervenía en la misma para decir que “odia la ley y a pesar de ello la cumple”, por lo que en el caso de que se fuera al paro, habría que comunicarlo “a la Autoridad con 24 horas de anticipación”, terminando con un “Viva la huelga”.<sup>15</sup>

Así lo entendieron también las autoridades que en la represión de este movimiento huelguístico, que duró hasta el 16 de julio, no dudaron en detener el 30 de junio, no sólo a toda la Junta Directiva del Gremio de Campesinos, sino también a Sebastián Oliva, definido como “agitador anarquista”, junto a Diego Martínez, al que también se le describía como “anarquista y jefe de fila del movimiento

---

15 D. Caro, *Una memoria sobre la huelga agrícola de 1917 en Jerez de la Frontera, Gades*, n° 14, 1986, p. 264.



sedicioso que se ha promovido en esta población”, y otros militantes libertarios.<sup>16</sup>



De pie: Antonio Gago y José Ballesteros.  
Sentados: José Tejero, Diego Martínez y Sebastián Oliva

Un año después, a mediados de 1918, Sebastián Oliva y Diego Martínez volvían a estar juntos, esta vez para participar en el mitin que las entidades obreras de Jerez –ugetistas y cenetistas– organizaban el 28 de julio, para protestar por el encarecimiento de las subsistencias y denunciar los abusos que se cometían en el precio, el peso y la calidad de los alimentos que consumían las clases populares<sup>17</sup>. Y meses después, el 10

---

16 Ibid., p. 270.

17 D. Caro, «Huelgas en Jerez en el trienio 1918-1920», *Revista de Historia de Jerez*, nº 2, 1994, p. 51. Al acto, celebrado en los jardines del cine Alcázar, asistían más de cinco mil personas. Sobre las condiciones de vida de los trabajadores, jerezanos en estos años, hemos escrito, en: D. Caro, *El problema de las subsistencias en el Jerez del trienio 1918-1920.*, *Revista de Historia de Jerez*, nº 1, 1992.

de marzo de 1919, como secretario del Comité de la FNOA Sebastián Oliva era el firmante de una circular dirigida a “las colectividades agrícolas de España en general”, convocándolas a una huelga general de agricultores en todo el país, si el Gobierno no atendía las siguientes reclamaciones que se le habían planteado y continuaba con sus “represiones y atropellos”:

1º. Libertad para todos los presos por cuestiones sociales y políticas, incluyendo los detenidos con motivo de las actuales huelgas.

2º. El sobreseimiento de los procesos que se siguen contra los militantes de la organización obrera de Cataluña y otras regiones y su inmediata libertad.

3º. El levantamiento de la suspensión de garantías en las provincias que sufren dicha medida de rigor.

4º. Reposición en sus respectivos puestos de los ferroviarios despedidos por la huelga de Agosto del 1917; y

5º. El abaratamiento de las subsistencias en un treinta por ciento en general y la solución de la crisis de trabajo, bien emprendiendo obras públicas u obligando a los actuales propietarios a cultivar las tierras cultivables, bien por cuenta de ellos, incautándose de ellas el Estado o entregándolas a los Sindicatos de obreros agricultores para su cultivo.<sup>18</sup>

---

18 Circular a las colectividades agrícolas de España en general. Suplemento al num. 47 de *La Voz del Campesino*.

Sin embargo, el trabajo irás importante de Sebastián Oliva en el año 1919 se producirá en el Congreso que la CNT celebra a mediados de diciembre, defendiendo las tesis de Quintanilla sobre las Federaciones de Industria y asesorando en los temas agrícolas<sup>19</sup>. A consecuencia de estas resoluciones, la presencia de la FNOA en el seno de la CNT no duraría mucho, porque aprobado su ingreso en 1918 –como ya hemos visto–, una vez dentro, el acuerdo congresual de 1919 de hacer desaparecer todas las Federaciones Nacionales de oficio, en beneficio de los Sindicatos Unicos de Industria, que agrupaban a todas las profesiones de un mismo sector productivo, suponía de forma automática la extinción de la Federación campesina. Fue, como han escrito Antonio Bar<sup>20</sup> y Enrique Montañés<sup>21</sup>, un tremendo error, porque suponía aplicarles a los campesinos una organización sindical pensada para el mundo urbano e industrial, cortando de raíz la expansión de la FNOA. Y es que aunque con la creación de los Sindicatos Únicos, los cenetistas querían superar los intereses particulares de cada oficio, con una acción sindical más global, su plasmación real se mostró escasamente viable en las particulares condiciones socioeconómicas que ofrecía la agrobiudad que entonces era Jerez de la Frontera.

El intento de agrupar en un llamado ahora Sindicato Único del Ramo de la Alimentación, a los diferentes gremios

---

19 Íñiguez, *op. cit.*, p. 442.

20 A Bar. *La CNT en los años rojos. Del sindicalismo revolucionario al anarcosindicalismo (1910-1926)*, Madrid, Akal Editor, 1981, p. 538-539.

21 E. Montañés, *Transformación agrícola y conflictividad campesina en Jerez de la frontera (1880-1923)*, Cádiz, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz., 1997, p. 250-251

relacionados con el trabajo agrícola, no estaría exento de problemas y sería el culpable último de algunos de los fracasos sindiales más estrepitosos del movimiento obrero jerezano y del propio Sebastián Oliva, como principal protagonista de los mismos.

El primer inconveniente vino a la hora de integrar en la nueva estructura sindical a las anteriores organizaciones de oficios que existían entre los trabajadores del campo. Pues bien, si en la Asociación de Obreros Campesinos no hubo ningún tipo de resistencia, dado que todos sus dirigentes estaban en la órbita ideológica del anarcosindicalismo, no ocurrió lo mismo con los trabajadores de viñas, es decir, los viticultores, cuya Sociedad estaba tradicionalmente vinculada a la UGT. El rechazo de esta entidad a formar parte del Sindicato Único, encontró como respuesta en los cenetistas la división de los viticultores, cuando decidieron crear una sección de viticultores dentro del Sindicato Único de la Alimentación, fuera de la Sociedad que tradicionalmente había agrupado a este tipo de trabajadores.

Compartiendo plenamente esta nueva estrategia sindical, Sebastián Oliva se convertía en el nuevo presidente de este Sindicato y el principal dirigente del conflicto laboral que llevaría a la ruina a esta naciente estructura sindical. Todo comenzó cuando en pleno “pulso” entre cenetistas y ugetistas por el control sindical de los viticultores, estos últimos, contando con el apoyo de los principales patronos de la ciudad, acordaban que la contratación para el trabajo en las viñas debía hacerse en su centro social, ofreciéndose incluso para traer personal reclutado en otras poblaciones vecinas si hiciera falta.

Como la Casa “González Byass” –una de las que más personal ocupaba– había dado órdenes a sus capataces para que hicieran el acomodo en el local de la Sociedad de Viticultores, ignorando las peticiones del Sindicato Único, de que éste se hiciera en una de las plazas públicas de la ciudad y de que debía destituir a uno de sus capataces, “por extralimitaciones en el desempeño de su cometido”, la respuesta de los anarquistas locales –con Oliva al frente– era declarar un boicot a las viñas y a todos los productos de la bodega, “en tanto no dé cumplida satisfacción a este Sindicato”.<sup>22</sup>

El boicot comenzó a finales de mayo y, en principio, colocó a la empresa “González Byass” en una difícil situación, gracias a la solidaridad de los estibadores del puerto de Cádiz, que se negaron a mover cualquier mercancía procedente de esta bodega. Sin embargo, la solidaridad patronal no tardó en llegar y a comienzos de julio todas las empresas vinícolas jerezanas anunciaban un cierre empresarial, si el boicot no terminaba, lanzando al paro a los miles de trabajadores que en la ciudad vivían –directa o indirectamente– del negocio del vino.<sup>23</sup>

Fue el comienzo de la derrota, porque en una reunión conjunta que celebraban a continuación las autoridades, los representantes patronales y los trabajadores locales, más de veintisiete sociedades obreras le pedían a los cenetistas que pusieran fin a lo que calificaban de un “boicot injusto”. Como los dirigentes del Sindicato Único decidieron mantenerlo, no

---

22 Vid. «Manifiesto a los trabajadores de la Comarca de Cádiz, de Andalucía y de España, en general, del 14 de mayo de 1920, firmado por Sebastián Oliva como presidente del Sindicato Único.

23 Montañés, *op. cit.*, p. 254-258.

tardarían en encontrarse completamente aislados en el medio obrero de la ciudad y perderían la batalla de la opinión pública.

El cierre patronal duró más de quince días, hasta que las bodegas pudieron organizar el envío del vino por tren desde El Puerto de Santa María a Sevilla, para exportarlo desde este puerto a los diferentes destinos.

Pues bien, pese a que esta estrategia parecía equivocada y podía llevar al Sindicato Único a la derrota, sus dirigentes, marcados por lo que parecía un infantil voluntarismo revolucionario, decidieron lanzar también la “tradicional” huelga campesina, previa a la recolección, en lo que parecía un radical y “definitivo enfrentamiento con el orden social imperante”.<sup>24</sup>

La huelga agrícola terminó en desbandada por segundo año consecutivo, debilitando la sección más fuerte del Sindicato Único y a principios de 1921, estos sindicalistas también tenían que levantar formalmente el boicot a “González Byass”, ante la evidencia de que nadie en Jerez lo seguía, para a continuación disolver también la sección de viticultores del Sindicato, mientras que la tradicional Sociedad de Viticultores, se mantenía apoyada por las restantes organizaciones ugetistas de la ciudad.

Pero las secuelas de estas dos importantes derrotas obreras no terminarían aquí, porque las mismas obligaron a los dirigentes cenetistas a cambiar radicalmente de estrategia, intentando recomponer las relaciones perdidas con las

---

24 Ibid., p. 255.

sociedades obreras ugetistas. De esta manera, ya en el otoño se plantearon acciones conjuntas contra la carestía de la vida y a principios de 1921, el cenetista Sindicato Único de la Alimentación decidía socorrer con dos mil pesetas –una importante cantidad en metálico– a la ugetista Sociedad de Arrumbadores, cuando ya ésta llevaba tres meses de huelga, reclamando mejores condiciones de trabajo.

Sin embargo, este giro táctico no sirvió de mucho, porque una circunstancia ajena a la actividad sindical acentuará la debilidad de los sindicalistas: la suspensión de las garantías constitucionales decretada por el Gobierno va a provocar la clausura de los locales de la mayor parte de los sindicatos cenetistas, entre ellas, el del Sindicato Único de la Alimentación y la detención de Sebastián Oliva, que pasaría algún tiempo en la cárcel.<sup>25</sup>

Lo que terminó por hundir definitivamente la experiencia del Sindicato Único fue el nuevo fracaso obtenido en la huelga agrícola convocada en el verano de 1923, después de cuatro semanas de paro, y la implantación de la Dictadura de Primo de Rivera pocos meses después.

---

25 *I* “*I*”, p. 156.

## IV. DE LA DICTADURA A LA REPÚBLICA

En el mes de julio de 1923, el Sindicato Único de la Alimentación ya no aparecía en las estadísticas municipales de asociaciones obreras, ni Oliva –que sepamos– ocupaba ningún cargo sindical<sup>26</sup>. Tenía que buscarse la vida de otra manera.

Con las organizaciones obreras vinculadas a la CNT disueltas o llevando una existencia semiclandestina, las únicas referencias que tenemos de Sebastián Oliva de los años que dura el régimen primorriverista proceden de la “historia” del movimiento obrero español que Manuel Buenacasa publicó en 1928, en su primera edición.

Cuenta este conocido publicista y militante cenetista que, cuando preparaba su libro, los dos principales informantes que tuvo para reconstruir la historia del anarquismo en Andalucía fueron Jose Sánchez Rosa y Sebastián Oliva y de este último escribe:

Aunque viejo, Oliva no desmaya. Actualmente se dedica a la enseñanza por campos y cortijos; recorre algunos kilómetros cada día para llevar el pan espiritual a los hijos

---

26 AMJF, Legajo 604. Vigilancia. Expediente 13.989. Antecedentes de sociedades.



de los labriegos jerezanos; le conozco y no tengo inconveniente en declarar que con Sánchez Rosa, es lo mejor de lo poco que nos queda –en la brecha–, de aquella noble región de luchadores que tan alto supieron colocar el estandarte de las reivindicaciones obreras y anarquistas.<sup>27</sup>

Alejado temporalmente del activismo sindical durante los años de la Dictadura, la caída de ésta, a principios de 1930, volverá a situar a Sebastián Oliva en el primer plano del movimiento anarcosindicalista jerezano, para intentar corregir los errores que acompañaron la creación de los Sindicatos Únicos en el mundo campesino, en los años veinte.

En el mes de junio de 1930, se presentaba en Jerez un delegado del Comité Nacional de la CNT, para expresarle a Oliva la posición favorable de este organismo confederal a la reorganización de la Federación Nacional de Agricultores de España, disuelta –como hemos visto– en 1919, en el Congreso de la Comedia. Inmediatamente quedó nombrada una llamada “Comisión nacional de relaciones campesinas”, con el objetivo de levantar la Federación, de la que formaba parte, entre otros, el propio Oliva.<sup>28</sup>

En el caso concreto de Jerez de la Frontera, la primera realización práctica de esta nueva orientación del sindicalismo campesino cenetista era el olvido de la fórmula organizativa del Sindicato Único y la recuperación de la tradicional sociedad de oficio. El 17 de julio, los 18 individuos que formaban la

---

27 Buenacasa, op. cit., p. 99.

28 *La Voz del Campesino* (20 de agosto de 1932). Rectificación que se impone., artículo de Sebastián Oliva, p. 1.

Comisión Organizadora de la nueva sociedad campesina jerezana se reunían bajo la presidencia de Sebastián Oliva decidían formalmente declarar constituida la que a partir de ahora se llamaría la Asociación General de Trabajadores Agrícolas (AGTA), una vez que el reglamento había sido aprobado ya por el Gobierno Civil de la provincia, porque la anterior sociedad –la Asociación de Obreros Campesinos– había quedado legalmente disuelta en plena Dictadura, el 27 de diciembre de 1926.

Nombrada la primera Junta Directiva de la entidad, quedaba proclamado presidente Andrés Tejero, otro conocido militante cenetista, porque probablemente Oliva iba a concentrar su trabajo societario en cumplir el encargo de levantar la Federación Nacional Campesina. Con esta finalidad pasado el verano en el mes de septiembre se celebraba en Sevilla una Conferencia Regional para dar a conocer el borrador de estatutos de esta Federación, aprobar los trabajos que venía realizando la comisión nacional de relaciones campesinas y decidir la publicación de un manifiesto dirigido a los campesinos españoles, invitándolos, a formar parte de la proyectada organización. Sin embargo la proclamación de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, trajo un nuevo tiempo político y sindical en el que todos los planes previstos a lo largo del año anterior, quedaron sustancialmente alterados

## V. OLIVA, PROPAGANDISTA DEL PROBLEMA AGRARIO Y “TREINTISTA”

Y es que la llegada de la República cogió a la CNT en pleno proceso de reorganización interna con dos tendencias ideológicas claramente diferenciadas; una división que se arrastraba desde que en plena Dictadura, en 1927, los anarquistas “puros” decidieran crear la Federación Anarquista Ibérica (FAI), para mantener la ortodoxia y la definición ácrata de la Confederación. Frente a éstos otro grupo de dirigentes agrupados alrededor de la figura de Ángel Pestaña, defendían un sindicalismo más moderado partidario de adaptarse a la legalidad republicana.<sup>29</sup>

Para fijar su posición ante la nueva realidad política, a mediados de julio de 1931 se reunía en Madrid el tercer congreso de la CNT, con estas dos tendencias abiertamente enfrentadas en todas las cuestiones que se plantearon. Sebastián Oliva, generacionalmente más cercano al sector moderado tendría una activa participación en los debates

---

29 Sobre la evolución de la CNT en la Segunda República hay dos libros fundamentales: J. Brademas, *Anarcosindicalismo y revolución en España (1930-1937)*, Barcelona., Editorial Ariel, 1974, y J. Casanova, *De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1939)*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997.

sobre la cuestión agraria y en la aprobación final del dictamen presentado. Este texto, resultado de las reuniones mantenidas por las delegaciones campesinas de Andalucía, Valencia, Aragón, Cataluña, Navarra, Asturias, Galicia, ambas Castillas y Extremadura, presentes en el Congreso, incluía tres grandes iniciativas. En primer lugar, defendía que los Sindicatos Agrícolas de la CNT reunieran en su seno no sólo a los jornaleros sin tierra, sino también a aparceros, medialistas, colonos y pequeños labradores propietarios o arrendatarios, organizados en sus Secciones respectivas”, para, a continuación, federarse comarcal, regional y nacionalmente para fines de resistencia, estadística e intercambio táctico y espiritual” (sic)

En segundo lugar, frente al anunciado proyecto de Reforma Agraria que había anunciado el Gobierno Provisional republicano, “los elementos laboriosos del campo organizados en la CNT, eran partidarios de una solución radical a lo que llamaban el “problema agrario”. Entre otras propuestas, la primera era la “apropiación sin indemnización de todos los latifundios, dehesas, cotos de caza y extinción de los actuales contratos de tributación al propietario, por otros que fijarán los Sindicatos en armonía a las necesidades de cada localidad”, además de “la confiscación del ganado de resera, semillas, aperos de labranza y maquinaria que se hallaran en poder de los terratenientes expropiados”.<sup>30</sup>

Finalmente, el dictamen del Congreso ratificaba el nombramiento de la Comisión de Relaciones hecho en el

---

30 *Memoria del Congreso del Conservatorio de 1931*. Congreso Extraordinario de la CNT. Madrid, 10-16 de junio de 1931, p.310-315.

Congreso Regional celebrado en Sevilla, aprobando que la misma residiera en Jerez de la Frontera, con el encargo de organizar un Congreso Nacional de Campesinos, que debería tener lugar en Madrid, “dentro del más breve plazo posible”, preparando la publicación de *La Voz del Campesino*, “tan pronto como lo permitan las circunstancias”.<sup>31</sup>

Sin embargo, como han escrito Julián Casanova y Javier Paniagua, más allá de un “agrarismo primario”, la atención que los dirigentes de la CNT van a prestar a los temas campesinos en estos años republicanos, o fue errónea por su maximalismo o escasa, apenas sobrepasando las preocupaciones que tenían Sebastián Oliva y otros dirigentes campesinos andaluces<sup>32</sup>. Por este motivo, si los militantes jerezanos van a cumplir inmediatamente con las tareas asignadas en el Congreso a su regreso a la ciudad, apenas si tardarían un mes en levantar la organización comarcal que iba a agrupar a todas las entidades agrícolas cenetistas de la provincia de Cádiz, reuniendo a 19 sociedades y 19.852 federados<sup>33</sup>, en el resto de España apenas si se llegaron a constituir este tipo de organizaciones de ámbito comarcal o regional. Por esta razón, con *La Voz del Campesino* ya publicándose, un año después del Congreso cenetista de 1931, el 20 de agosto, Sebastián Oliva seguía haciendo llamamientos a favor de la constitución de una Federación Nacional de Agricultores, que nunca más vería la luz. Lo que terminó por arruinar los esfuerzos de Oliva y otros dirigentes

---

31 Sobre estos debates, vid. Mauricc, op.cit., p. 281-284,

32 Casanova, *op, cit.*, p. 86, y J. Paniagua, *La sociedad libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español*, Barcelona, Editorial Crítica, 1982, p 66-96.

33 AMJF, Año 1931. Protocolo nº 553. Asociaciones de agricultores.

campesinos jerezanos en este proyecto fue la lucha interna que se desató dentro de la CNT.

Como es sabido, el 1 de septiembre de 1931, treinta sindicalistas moderados de la CNT, liderados por Ángel Pestaña y José López lanzaban a la opinión pública un manifiesto en el que fijaban claramente su posición, frente a la estrategia insurreccional que ya estaban planteado dentro de las organizaciones libertarias los “anarquistas puros”, encuadrados dentro de la FAI. Inmediatamente estalló la confrontación entre los dos bandos y, poco a poco, los llamados “treintistas” fueron arrinconados en los principales sindicatos de la CNT, hasta terminar siendo expulsados de los mismos o abandonando ellos la militancia confederal, para crear nuevas organizaciones obreras, al margen de la dirección cenetista.<sup>34</sup>

La polémica no tardaría en llegar a Jerez de la Frontera, uno de los grandes bastiones del anarcosindicalismo andaluz y estallaba abiertamente durante la celebración –los días 17 y 18 de enero de 1932– del primer Congreso Comarcal que celebraba la recién creada Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y al que asistían tres delegados de los tres grupos que la FAI tenía en la ciudad, uno de la Confederación Regional de la CNT de Andalucía y Extremadura y veintidós de las catorce sociedades campesinas integradas en esta Federación<sup>35</sup>. La discusión se producía en la

---

34 Vid. Brademas, op. cit., p. 78-97; Casanova, op. cit., p. 87-101. Abandonaron la CNT más de cincuenta sindicatos en Cataluñaña, varios de Levante y otros más en Huelva.

35 Las actas de este Congreso se recogieron en la *Memoria del primer Congreso...* Jerez, establecimiento tipográfico M. Martín, 1932, que se conserva en el Instituto Internacional de Historia Social (IISG) de Ámsterdam.

ponencia dedicada al periódico *La Voz del Campesino*, “su orientación” y sobre la conveniencia de ampliar su publicación.

Si el dictamen preparado para la discusión por los delegados de Grazalema, Sanlúcar y Arcos, mostraba su conformidad con su director y administrador, Sebastián Oliva incluso proponía que se le colocara un ayudante por “el mucho trabajo que sobre él pesa”, Miguel Pérez Cordon, el representante de Paterna de Rivera y uno de los nuevos dirigentes del anarquismo “faísta” gaditano lo rechazaba de plano, argumentando que había recorrido varios pueblos, en los que se le había manifestado que no estaban conformes con la ideología del periódico, “pues no obedece a los postulados de la CNT”, por lo que, a continuación, pedía abiertamente la dimisión de Oliva.

La intervención del delegado de Arcos, para defender el dictamen inicial, provocaba un nuevo ataque de Cordon, ahora a la orientación del periódico, acusándole de no haber reseñado “los atropellos de que había sido objeto en estos últimos días la clase trabajadora” y pidiendo “una literatura más fogosa que inyecte savia revolucionaria a los trabajadores”<sup>36</sup>. Nuevos y encendidos turnos de palabra a favor y en contra de Sebastián Oliva, provocaban que la presidencia del Congreso tuviera que pedir a los asistentes, “serenidad para discutir las cosas”. Era evidente que este debate lo que reflejaba claramente era la lucha que enfrentaba a “treintistas” y “faístas”, porque mientras que los delegados de las sociedades de viticultores y agricultores aceptaban el dictamen

inicial, los representantes de los grupos de la FAI jerezana –José Guerrero y Miguel R. García–, se habían alineado abiertamente con los críticos al mismo, llegando a decir el primero, que *La Voz del Campesino*, “en su orientación revolucionaria no llenaba la misión para la que fue creado”.<sup>37</sup>

El resultado final de la acalorada discusión era que Sebastián Oliva presentaba su dimisión como director del periódico, explicando a continuación cuál sería su trayectoria futura en el seno del movimiento anarcosindicalista local, comparándose con otras personalidades de la Historia, castigadas en su día por decir lo que pensaban, en contra de la opinión de su tiempo: “Galileo, Bruno Servet y muchos otros fueron perseguidos por sus contemporáneos por decir la verdad y yo por el mismo delito me encuentro en análoga circunstancia; por tanto, yo seguiré caminando por la orilla del camino, dejando paso franco a las demás”.<sup>38</sup>

De esta manera, alineado claramente con las tesis “treintistas”, abandonaba el primer plano de la acción sindical, el que sin ningún género de dudas había sido el líder más respetado del anarcosindicalismo jerezano del primer tercio del siglo XX. De todas formas, a diferencia de otros destacados dirigentes de la CNT, que son expulsados o se ven obligados a abandonar la organización, Sebastián Oliva permaneció como militante de base, a cargo de la dirección interina del periódico

---

37 Ibid., p. 17.

38 Ibid., p. 19. Esta última intervención de Oliva no se quedaría sin respuesta, porque uno de los “faistas” presentes, José Guerrero, no dudaba en calificar su actitud de “descabellada”, cuando el país en su opinión atravesaba “una situación revolucionaria”, mientras que Pérez Córdón también aprovechaba la ocasión para lanzarle un último ataque, tachándole esta vez de “inhibicionista”.



hasta que desaparece y dando clases por los cortijos de la campiña.

Las organizaciones cenetistas jerezanas, como en otras muchas ciudades españolas, a partir de estos meses pasaban a ser controladas por los “faístas” y, una vez más, el ansiado deseo de formar una Federación Nacional de Campesinos, que hubiera tenido en Oliva a uno de sus más importantes dirigentes, quedaba definitivamente olvidado, en favor de las inmediatas acciones insurreccionales.

Por esta actitud leal con su sindicato, Sebastián Oliva vivió “desde dentro” lo que fue la preparación del movimiento insurreccional del 8 de enero de 1933, dándose cuenta inmediatamente de la improvisación y el caos con el que éste estaba planteándose, y así se lo diría a los que participaban en una reunión secreta que se celebraba precisamente en la oficina que tenía *La Voz del Campesino*, para organizar el levantamiento en la provincia de Cádiz: “A sabiendas de que este buque no arribará a buen puerto, yo me embarco en él. Y como los días están cercanos, bien se (sic) acordaréis de si yo tengo o no razón de cuanto digo”.<sup>39</sup>

Como había ocurrido en enero de 1932, este nuevo movimiento insurreccional fue otro fiasco, porque en poco tiempo, el Gobierno tomó el control de la situación, con una actuación contundente de las fuerzas de Seguridad, restableciendo el orden, excepto en la aldea gaditana de Casas

---

39 Testimonio de uno de los anarquistas de Casas Viejas presente en la citada reunión, recogido por J. Mintz, en: *Los anarquistas de Casas Viejas*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Diputación, 1994, p. 192.

Viejas, donde los hechos adquirieron una especial gravedad por la represión indiscriminada, que practicaron los Guardias de Asalto y las fuerzas de la Guardia Civil.<sup>40</sup>

El fracaso de este movimiento volvería a reabrir las tensiones que dividían a los anarcosindicalistas jerezanos, como se pondría de manifiesto en la reunión que se celebraba en la sede de la AGTA, en la noche del 15 de marzo, después de la clausura a la que se vieron sometidos los locales de las organizaciones cenetistas, desde primeros de enero. No sólo dimitían el Presidente y Tesorero de la entidad, por la insidias de que habían sido objeto y por las “dos tendencias” que dividían a los trabajadores, sino que, además, la propuesta de que Sebastián Oliva fuera el delegado de la sociedad al Congreso Regional que se tenía que celebrar en Sevilla a finales de mes, era rechazada por uno de los presentes, acusando a Oliva y a otro conocido “treintista” de “haber sido sorprendidos boicoteando la CNT. Como otros cenetistas defendían a continuación la conducta del acusado, el denunciante volvía a insistir en su crítica, argumentando que no las hacía públicas porque en el acto estaba presente el delegado gubernativo, aprobándose, finalmente, que una comisión de cuatro militantes se reuniera con posterioridad para aclarar el asunto.”<sup>41</sup>

---

40 Sobre los sucesos de Casas Viejas: Mintz, op. cit., y G. Brey -J. Maurice, *Historia y leyenda de Casas Viejas*, Madrid, Zcero, 1976.

41 MJF, Año 1933, Protocolo nº 577, Asociaciones. AGTA. Informe de la Inspección de Vigilancia del 15 de marzo de 1933.

Denigrado por los suyos y desaparecido el periódico en tiempos tan convulsos para la CNT, Oliva se volcó en su trabajo como enseñante por los cortijos de la campiña.

## VI. DE MAESTRO POR LOS CAMPOS

Aunque desde los tiempos de la Dictadura primorriverista, Sebastián Oliva ya enseñaba a los niños que vivían en los cortijos de la extensa campiña jerezana, este trabajo suyo se consolida en los años de la Segunda República, cuando el 3 de noviembre de 1931 se integra en el Consejo Local de Primera Enseñanza, dependiente del Ayuntamiento, por su condición de “padre de familia”.<sup>42</sup>

En calidad de tal, asiste a las sucesivas reuniones que celebra este organismo municipal, participa en sus debates y llega a presentar sus propias iniciativas. Así, por ejemplo, en la sesión del 21 de abril de 1934, se conocía una instancia que firmaba él y su correligionario José Ballesteros, en la que solicitaban que, “en razón a la misión docente que realizan por el campo”, se les dispensara “el impuesto que tenían que pagar por la utilización de sendas bicicletas”<sup>43</sup>. Y poco después, en la sesión del 4 de mayo, hacía otra propuesta de más calado.

---

42 Ibid. Legajo nº1152, Expediente 24.630. Actas del Consejo Local de Primera enseñanza.

43 Ibid. Acta del 21 de abril de 1934, punto tercero, p. 292. Se abrió un breve debate, acordando finalmente el Consejo no dispensarles del arbitrio, pero, a cambio, aprobaba la concesión de una subvención para que pudieran pagarlo.

Oliva, después de hacer algunas consideraciones sobre el estado de la enseñanza rural en el termino jerezano, “en la que un buen número de hombres sin título profesional, pero con muy buena voluntad y algunos con aptitud para la enseñanza, se dedican a ello”, proponía que durante el período de vacaciones de los maestros nacionales, se les diera una “especie de cursillos” y que una vez terminados éstos, se les hiciera “un pequeño examen”, expidiéndole el Consejo Local de Enseñanza el correspondiente certificado de aptitud.<sup>44</sup>

Sin embargo, Sebastián Oliva –como otros anarcosindicalistas– no tardaría pronto en percibir que los tiempos políticos habían cambiado, después de la derrota de las izquierdas en las elecciones del 19 de noviembre de 1933, porque un año después, en plena oleada contrarrevolucionaria, tras los sucesos del Octubre asturiano, el nuevo Ayuntamiento radical–cedista que gobernaba Jerez decidía destituir a todo el Consejo Local de Enseñanza, incluido él mismo. Había llegado la hora de la reacción, que termina con el escándalo del “straperlo”, a finales de 1935, en una crisis política que culminaría con la convocatoria de nuevas elecciones para el 16 de febrero de 1936.

---

44 Ibid., Sesión del 4 de mayo de 1934, p. 100. Esta propuesta era debatida, aprobándose al final que se llegara a un acuerdo con el Magisterio local con el fin de cumplirla.

## VII. EL FINAL

Oliva ya sabía que todos los Gobiernos no eran iguales, pero no Salvador Pérez Cerdón y otros conocidos “faístas”, que tuvieron que vivir la experiencia del “bienio negro” para comprobarlo<sup>45</sup>.

Por este motivo, ante la nueva convocatoria electoral y con miles de presos en las cárceles, destacados dirigentes de la CNT van a cambiar la activa campaña abstencionista de 1933 por una clara invitación a votar a las izquierdas ahora en 1936.

Sebastián Oliva fue uno de ellos, porque a principios de febrero y desde las páginas del semanario izquierdista jerezano *Ráfagas*, dirigía una carta abierta a los trabajadores, en la que no sólo pedía el voto para el Frente Popular, sino que, además, aprovechaba la ocasión para censurar la actuación de los que habían llevado a la CNT a su decadencia:

Sí, amigos, sí; hace algún tiempo me puse al margen. ¿Motivos? Pues, muy sencillos. Que como yo decía desde el

---

45 El cambio de opinión de este conocido dirigente anarquista gaditano, se manifiesta claramente en el artículo que publicó en el diario madrileño *La Tierra*, el 31 de enero de 1935 y que se recoge en: Brey-Maurice, op. cit., p. 171-178.

31 para acá que el Comunismo Libertario estaba fuera de las posibilidades del momento. Como no estaba conforme con estos trozos de revolución que se han hecho por contrata, donde como en las carreteras, los obreros son mandados hacerlas, mientras los contratistas toman café.

Como no estuve, ni estoy conforme con la demagogia revolucionaria y dije que la revolución no se hacía por el momento, por eso se volcó sobre mí el carro de los improperios. Y como yo, que sólo he actuado en las filas de la organización confederal unos treinta y cinco años, diez por lo menos antes de que la CNT se constituyera, solo he podido llegar a monaguillo, pues los pontífices me excomulgaron.

– Pues mira, Pérez Cerdón, de Paterna, lo que dice: “Descartada la posibilidad de la revolución, no queda más camino que aprovechar todos los destellos de libertad y emancipación económica”.

– Ya lo veo en *RAFAGAS* que tengo delante. Pero yo lo dije hace cuatro años y entonces él y sus amigos, que buena parte de responsabilidad tienen en el desastre de la organización –aunque eso no lo dicen se desataron contra quienes les señalaban lo que iba a ocurrir, y él lo dice ahora. Me congratulo que, aunque tarde, coincida conmigo.<sup>46</sup>

Oliva pedía el voto para las izquierdas como un “mal menor”, aunque –advertía– si éstas querían poner un dique al progreso social, entonces habría que luchar contra ellas.<sup>47</sup>

Ganó el Frente Popular y una parte de la derecha política no tardaría en incorporarse al golpe de Estado que un grupo de militares empezó a preparar poco después. Al estallar el levantamiento militar en la tarde del 17 de julio, Jerez de la Frontera quedó desde el primer momento bajo el control de los militares golpistas.

Sebastián Oliva y otros destacados dirigentes sindicales jerezanos no tardarían en ser detenidos. Encerrado en la cárcel, en la madrugada del 19 de agosto de 1936 sería asesinado en la cuneta de una carretera, en las afueras de Jerez. De nada le sirvió su talante moderado en los años republicanos. Su liderazgo sindical y la defensa que siempre había hecho de los intereses de los trabajadores le habían creado muchos enemigos en una burguesía jerezana, que ahora no estaba dispuesta ni a olvidar, ni a perdonar.<sup>48</sup>

Unversidad de Cádiz - España

---

47 Esta última frase, a nuestro juicio, cuestiona la información que meses antes había trasladado Miguel Pérez Cordon a las páginas del periódico madrileño *¡Campo Libre!*, el 17 de agosto de 1935, en el sentido de que Sebastián Oliva ya había abandonado la militancia anarcosindicalista, para ingresar primero en las filas del Partido Sindicalista de Ángel Pestaña y, después, en la Unión Republicana de Martínez Barrio. Vid.; J. L. Gutiérrez, *Casas Viejas, del crimen a la esperanza*, Córdoba, editorial Almuzara, 2007. p. 105 y p. 422.

48 Sore los primeros días de la Guerra Civil en Jerez, D. Caro, *Violencia y luchas sociales: la Segunda República en Jerez de la Frontera (1931-1936)*. Jerez de la Frontera, Scrvicio de Publicaciones del Ayuntamiento, 2001, p. 444-448.